

Robert Vannoy , Fundamentos de la profecía bíblica, Conferencia 10

Los profetas y el culto , ¿Fueron escritores los profetas?

A. Profetas opuestos a la revisión del culto

Estábamos mirando las Escrituras y los puntos de vista para apoyar la idea de que los profetas se oponían fundamentalmente al culto. Hicimos referencia a algunos textos en Isaías, Amós, Oseas, Miqueas, Jeremías, y podría decir que algunas de esas declaraciones hechas por los profetas fueron declaraciones bastante poderosas y fueron una fuerte condena del culto. Si luego salta a la conclusión de que los profetas se opusieron fundamentalmente al culto, creo que es otra cuestión. Pero uno no puede negar que hay algunas declaraciones negativas fuertes sobre la observancia del culto en Israel que se encontraron en varios libros proféticos.

1. Algunas declaraciones que no se oponen al culto

a. Isaías

Sin embargo, también debe tener en cuenta de inmediato que también hay algunos pronunciamientos de los profetas en los que parecen no estar fundamentalmente opuestos al culto; no eran promotores de una religión sin culto como algunos han alegado. Isaías, como vimos en el capítulo 1:11-17, habla muy fuertemente en contra de lo que estaba pasando en Jerusalén con respecto a traer sacrificios. Él también, en su profecía, proclama que el templo es la casa de Yahvé. Habla del Señor que mora en el monte Sion. Para él el templo es un lugar de especial presencia de Dios. Él ve esa visión del Señor en el templo, alto y sublime, sentado en el trono. Entonces, no parece que se oponga fundamentalmente al culto.

b. Jeremías

De manera similar, Jeremías frecuentemente llama al templo “la casa sobre la cual es invocado mi nombre”, hablando en el nombre del Señor en Jeremías 7:10, 32:34, 34:15 y varios otros lugares. En Jeremías 17:26, Jeremías dice: “Vendrá gente de las ciudades de Judá y de las aldeas alrededor de Jerusalén, del territorio de Benjamín y de

las colinas occidentales, de la región montañosa y del Neguev, trayendo holocaustos y sacrificios, ofrendas de cereal, incienso y ofrendas de acción de gracias al Señor”. Habla de eso de una manera muy positiva. Dios instruyó a David a construir un altar en 2 Samuel 24:18, “En aquel día, el profeta Gad fue a David y le dijo: Sube y edifica un altar al Señor en la era de Arauna, el jebuseo . ' Así que David subió como el Señor le había mandado”. Entonces, aquí hay un profeta en 2 Samuel 24:18 diciéndole a David que construya un altar. En Jeremías 27:18, es interesante, Jeremías tuvo esos sermones en los que dijo que el Señor iba a destruir el templo, pero mire Jeremías 27:18: “Rogad al Señor Todopoderoso que los utensilios que quedan en la casa del Señor y en el palacio del rey de Judá y en Jerusalén no sea llevado a Babilonia.” Está orando por la preservación del templo. Así que hay muchas expresiones esparcidas por los libros proféticos en las que queda claro que los profetas no eran anti-cultuales en el sentido de que deseaban una religión sin culto. Tenían cosas positivas que decir sobre el templo y la adoración en el templo.

C. ¿ Hay una religión sin culto en el AT?

De hecho, me parece que la idea de una religión sin culto es una idea bastante extraña. Ciertamente está en conflicto con los datos de las Escrituras. Enormes secciones del Pentateuco se dedican a describir las normas que Dios dio a Israel a través de Moisés para traer sacrificios y ofrendas. Es solo al atribuir todo eso a un tiempo muy posterior y al decir que no es Mosaico y que no es una parte de los datos que usted dice que la Biblia no requiere sacrificio.

Además, cabría preguntarse, ¿qué es la religión sin culto? ¿Es la moralidad sola religión? Esa llega a ser una pregunta bastante filosófica. Muchos anglicanos aceptan esta opinión de que los profetas se opusieron fundamentalmente al culto y ven a los profetas como simples predicadores de la ética. Pero lo que eso hace es reducir la religión al moralismo. En cierto sentido, en lo que se refiere a la verdadera religión bíblica, el moralismo es realmente el destructor de la verdadera religión. Creo que se podría argumentar que la verdadera religión sin culto realmente no existe.

d) El cristianismo y el culto

En nuestro propio contexto de la era del Nuevo Testamento, ciertamente el cristianismo no puede existir sin el culto. ¿Qué es la religión sin oración, sin ofrenda y sin reunión religiosa? Creo que en esencia, la verdadera religión es comunión con Dios, y si ese es el caso, debe expresarse en actos religiosos, no solo en actos morales. Esto entra en la cuestión de la relación horizontal y vertical. Sí, la verdadera religión requiere que amemos a nuestro prójimo como a nosotros mismos, que prediquemos contra la injusticia en el plano horizontal. Pero la verdadera religión también requiere que tengamos comunión con Dios y una relación con Dios que se exprese en oración, alabanza, comunión y consagración, etcétera. Tales expresiones no son solo individuales y privadas. Deben ser comunales y públicos, eso ciertamente es una enseñanza clara de las Escrituras.

1. Culto prescrito en el Pentateuco

Entonces, me parece contradictorio tanto con la Biblia, particularmente con el Pentateuco como con la naturaleza de la verdadera religión en sí misma, decir que hubo un tiempo en que la religión de Israel carecía de culto. De hecho, Levítico nos dice que el culto fue un regalo de Dios a su pueblo. Mire en Levítico 17:11, “Porque la vida de una criatura está en la sangre, y yo os la he dado para hacer expiación por vosotros mismos en el altar; es la sangre la que hace expiación por la vida de uno.” En este sacrificio del período del Antiguo Testamento, se derramó sangre. Y Dios dice: “Te he dado eso sobre el altar, porque es la sangre la que hace expiación”. Entonces, si tomas el Antiguo Testamento tal como se presenta, ciertamente no puedes concluir que las prácticas de culto fueran asimilaciones de prácticas paganas tomadas de los cananeos. El Antiguo Testamento dice que estas regulaciones fueron dadas a Israel por Dios a través de Moisés. Fueron dados como un medio de expiación por el pecado, apuntando en última instancia a la obra sacrificial de Cristo, quien es el cordero que fue inmolado desde la fundación del mundo. Así que creo que cuando obtienes la imagen completa. Es impensable que los

profetas pudieran haberse opuesto fundamentalmente al culto. Simplemente es totalmente inconsistente con toda la revelación del Antiguo Testamento.

2. Los profetas condenaron el paganismo en el culto: Opus Operatum

Lo que los profetas condenaron fueron los paganismos que entraron en el culto israelita donde Yahvé llegó a ser adorado, como un Baal o cualquier otra deidad pagana, así como una idea mecánica formalista del sistema ritual. Hay una frase latina que se usa a menudo para ese *opus operatum*, que significa "por el trabajo se trabaja". En otras palabras, pasas por el ritual y eso automáticamente produce el resultado deseado. Simplemente pasarían por estos ritos religiosos y pensarían que solo por eso ganaron cierto favor con Dios. Entonces vivirían su vida como quisieran.

a) Oseas y prácticas de culto pagano

En la época de Oseas, has estado trabajando en el libro de Oseas, y creo que estás consciente de eso, la adoración a Baal prevalecía en el Reino del Norte. El fruto de la tierra fue atribuido a Baal en Oseas 2:5 y 8. La gente siguió muchas prácticas paganas, incluyendo la prostitución en el templo, eso está en Oseas 4:11 y siguientes. Estaban haciendo todas estas cosas, y aún así traían sus sacrificios al Señor. Es por eso que Oseas habla en contra del culto. Han hecho ídolos en Oseas 8:4-6. Tenían pilares sagrados en Oseas 10:1, pero todavía están pasando por los rituales de Yahweh. Parece claro que lo que estaba en sus mentes, las mentes de los israelitas, era que había seguridad en la forma externa, solo pasando por estas formas, eso es todo lo que se requiere de ellos. Mientras que Oseas se da cuenta de que ese tipo de observancia de culto es absolutamente inútil. Es una abominación al Señor. Dios pidió más. Como dice en Oseas 6:6 "Misericordia quiero, no sacrificio, el conocimiento de Dios más que holocaustos".

b) Prohibir los rituales vacíos

Si regresas a Isaías 1, la gente está trayendo sus sacrificios, versículo 11, están trayendo muchos de ellos y el Señor dice: "¿Qué son para mí?" La razón por la que dice

eso es al final del versículo 15, “tus manos están llenas de sangre”. No estás viviendo una vida que muestre alguna consagración o dedicación a Dios o el deseo de caminar en los caminos del Señor, solo estás pasando por estos rituales. Así que se alejaron del Señor, solo están pasando por las formas, y el Señor dice que eso es una abominación.

3. Amós 5:21-25 y el Culto

Ahora, creo que los dos pasajes que probablemente sean los más difíciles son Amós 5 y Jeremías 7, que vimos antes de la pausa. Amós 5:21-25 es sin duda uno al que se apela con frecuencia. Particularmente la pregunta retórica del versículo 25. “¿Me trajisteis sacrificios y ofrendas durante 40 años en el desierto, oh casa de Israel?” Parece que la pregunta se hace con la respuesta prevista de "No". Algunos entienden que la implicación de eso es que Israel ya fue desobediente en el período del desierto y no trajo sacrificios al Señor durante el período del desierto.

a) Maccomiskey

Si observa sus citas, página 12, hay algunos párrafos allí del comentario de Tom McComiskey sobre Amos en el *Comentario Bíblico del Expositor*, donde dice: “Los versículos 25 y 26 son difíciles. Muchos comentaristas sostienen que debido a que la pregunta del v. 25 espera esa respuesta negativa, Amós estaba afirmando que el sacrificio no se conocía durante el período del desierto, o que no se consideraba necesario para una relación adecuada con Yahweh, siendo la obediencia el único requisito. Pero esta interpretación no hace justicia a la continuidad de los vv. 25-26 requerido por la partícula hebrea *waw* (sin traducir en la NVI) que comienza en el versículo 26.” La NVI no comienza con *waw* en la traducción de 26; no hay "y" o "pero" allí, simplemente dice: "Levantaste el santuario de tu rey". “Tampoco explica adecuadamente por qué se colocó una declaración que niega la eficacia del sacrificio en la sección de juicio del oráculo. La pregunta (del versículo 25) requiere una respuesta negativa: “no”, los israelitas no sacrificaron entonces. Evidentemente, el período de cuarenta años fue un tiempo en que la obediencia al Señor o a las instituciones levíticas había declinado. Este período comenzó con la deserción de los israelitas en Cades. La deserción a la idolatría en este

período del desierto se enfatiza en la tradición profética”. Entonces, cuando McComiskey lee este pasaje, dice que el versículo 25 es una pregunta retórica: la respuesta es "no", porque Israel no observó sacrificios durante el período del desierto, pero sí hizo algo más.

Traduce ese *waw* introduciendo el versículo 26 como un *waw* adversativo; su siguiente línea, el versículo 26, comienza con el *waw* que se entiende mejor como adversativo, “pero vosotros habéis levantado el santuario de vuestro rey, la casa de vuestros ídolos”. Así que Israel desobedeció a Dios al descuidar el sacrificio y se volvió a la idolatría. Por eso lee 25 y 26 refiriéndose al tiempo del desierto. Las palabras “santuario” y “pedestal” no necesitan ser alteradas.

Hay mucha discusión sobre cómo interpretar y traducir el versículo 26. Pero su conclusión es: “El versículo se refiere a los instrumentos de la adoración idólatra de una deidad astral desconocida. Visto de esta manera, el v. 26 encaja bien en la estructura formal, porque Amós, como Ezequiel y Oseas, trazó la desobediencia del pueblo de Dios en su historia”. Esa es la forma en que McComiskey ve esa pregunta retórica y, por supuesto, esa pregunta retórica es la que la gente dice que implica una respuesta negativa hacia una religión sin culto. Bueno, McComiskey dice que en realidad no tiene la intención de ser una religión sin culto porque Israel fue desobediente en el período del desierto y no observó sacrificios y, en cambio, se volvió hacia la idolatría.

b. Ridderbos sobre Amós 5

Hay un erudito holandés del Antiguo Testamento, J. Ridderbos, que escribió un comentario sobre Amós y cuestiona una interpretación como la de McComiskey y pregunta si esa es realmente la mejor manera de abordar los versículos 25 y 26. En la discusión de Ridderbos sobre Amós 5, él sugiere que en el contexto anterior el asunto es el rechazo del Señor de las ofrendas traídas actualmente. Regrese a Amós 5:21, “Odio, desprecio sus fiestas religiosas. Aunque me traigan holocaustos, no los aceptaré”. El problema era las ofrendas traídas actualmente y él cree que es difícil argumentar que el Señor rechazaría las ofrendas presentes sobre la base de que se habían negado a traer ofrendas en el período del desierto. ¿Cuál es la conexión entre los versículos 21 y 22 y lo

que aparentemente se aborda en el versículo 25? Lo que él sugiere es que 25 realmente continúa el pensamiento de 22 en el sentido de que traer sacrificios no es lo principal y lo único que el Señor le pide a Israel. Si miras el Pentateuco, parece que el sistema de sacrificios fue instituido en el período del desierto, y que Israel, al menos parcialmente, observó el sistema ritual durante el tiempo de los viajes por el desierto. En Números 16:46, se menciona el fuego del altar, y eso presupone que se estaban trayendo sacrificios diarios, pero aparte de Números 16:46, no obtienes ninguna referencia explícita a la observancia del sistema de sacrificios durante los viajes por el desierto.

Pero Ridderbos, su punto de vista es que "indudablemente se trajeron ofrendas, pero probablemente no hubo una observancia completa y regular de todo el sistema de sacrificios durante el período del desierto debido a las condiciones en las que vivían los israelitas". Entonces, su sugerencia es que el propósito de esa pregunta retórica en el versículo 25 es menos absoluto de lo que parece. No está sugiriendo que no se trajeron sacrificios en el desierto, sino que en ese tiempo del desierto faltaba mucho.

La línea de argumentación, entonces, que Amós está presentando es que los sacrificios no tienen el significado elevado que los israelitas les estaban atribuyendo, es decir, que las observancias rituales en sí mismas eran la esencia de la verdadera religión. "¿Me trajiste sacrificios en el desierto?" El sistema ritual completo no se observó en su totalidad. Los sacrificios no son la esencia de la verdadera religión. La verdadera religión es un deseo del corazón de ser obediente al Señor. Eso se remonta a la declaración en 1 Samuel 15, "obedecer es mejor que sacrificar"; eso es lo que el Señor desea. Entonces, ya sea que adopte el punto de vista de McComiskey o el de Ridderbos, ciertamente lo que dice el versículo 25 no es que la religión mosaica fuera intencionalmente sin culto o que la verdadera religión es simplemente una cuestión de ética.

4. Jer 7:21-23 y el Culto

El otro texto que creo que es difícil es Jeremías 7:21-23. Algunos han argumentado que desde este punto de vista anti-cultural este es el pasaje más crítico, porque en el versículo 22, usted tiene la declaración, "Cuando saqué a vuestros

antepasados de Egipto y les hablé, no les mandé acerca de holocaustos. y sacrificios.”
¿Qué hacemos con esa declaración?

a. Respuesta de Rawls con Éxodo 19:5

Hay dos sugerencias que podría dar. Una es la de Rawls, quien dice: “En el primer acercamiento de Jehová a Israel con la oferta del pacto ”, eso está en Éxodo 19, “incluso antes de que se promulgara el Decálogo, fue en esta primera reunión de Jehová e Israel Dios se abstuvo de decir nada acerca de los sacrificios, simplemente dijo que todo el acuerdo entre el pueblo y él estaba basado en su lealtad y obediencia.” Vea eso es Éxodo 19:5. “Ahora bien, si me obedecéis plenamente y guardáis mis convenios, entonces seréis mi posesión más preciada entre todas las naciones. Aunque toda la tierra es mía, vosotros seréis un reino de sacerdotes y una nación santa.’ Estas son las palabras que le dirás a Israel”. Esa primera presentación del pacto no dice nada acerca del sacrificio. Entonces, “Cuando saqué a vuestros antepasados de Egipto y les hablé, no les di mandamientos sobre holocaustos y sacrificios”, puede referirse a esa presentación inicial. Así que esa es una forma en que podrías lidiar con el versículo 21.

b. Respuesta de OT Allis: Preocupado → por el bien de

OT Allis tiene una sugerencia diferente. Tengo la suya en sus citas, página 11: “La razón de las sorprendentes palabras que acabamos de considerar se da en palabras casi igualmente sorprendentes: 'Porque no hablé a vuestros padres, ni les mandé el día que los saqué de la tierra de Egipto en cuanto a holocaustos o sacrificios.' A primera vista, estas palabras parecen confirmar plenamente la afirmación de los críticos de que Jeremías no sabía nada acerca de un sistema de sacrificios introducido por Moisés en la época del Éxodo. Pero tal conclusión se basa en el fracaso de la traducción al inglés para hacer justicia a la ambigüedad de la palabra hebrea traducida como "concerniente"; y en particular al hecho de que, como queda claro en los estudios del uso, también pueden traducirse por 'debido a' o 'en aras de'. Es obvio que si en Jeremías 7:22 empleamos la traducción más fuerte 'por causa de' o 'en aras de', este versículo no solo deja de apoyar la inferencia que los críticos basan en él, sino que se vuelve extremadamente apropiado en

el contexto." Creo que la fuerza del argumento de Allis aquí es su sugerencia de qué tan bien encaja en el contexto. "El Señor no le dice a Israel que no dio mandamientos a sus padres **acerca** del sacrificio. Al principio, la gente que escuchaba a Jeremías podría pensar que ese era su significado, pero un momento de reflexión los convencería de que ese no podía ser el verdadero significado de sus palabras. Lo que Jehová quiso decir es que no habló a sus padres **por causa de los** sacrificios, como si los necesitara y tuviera hambre a menos que fuera alimentado por las ofrendas de mala gana de hombres pecadores que no tenían idea de la verdadera relación en la que se encontraban. a él.

El lenguaje parece ser intencionalmente ambiguo, incluso sorprendentemente. Pero las palabras "Pongan sus holocaustos en sus sacrificios y comerán la carne" tienen la intención de dar una pista de su significado". Verá, regrese al versículo 21: "Así dice el Señor Todopoderoso, Dios de Israel: 'Adelante, agreguen sus holocaustos a sus otros sacrificios y coman la carne ustedes mismos'".

Verá, lo que Allis está diciendo aquí es: "Luego, después de señalar de manera sorprendente que Dios no tiene necesidad de los sacrificios de Sus criaturas, el profeta continúa declarando que la obediencia era el verdadero objetivo y requisito de la legislación sinaítica". Ninguna parte de la ofrenda quemada debía ser comida. Así que cuando dice en 21: "Adelante, agregad vuestros holocaustos a vuestros otros sacrificios y comed vosotros mismos la carne", el Señor está diciendo, en efecto, que aquellos que le reprocharon esa parte de sus ofrendas, que él ha reclamado como los suyos, son bienvenidos a quedarse con todo para sí mismos. Él no quiere ni necesita ese tipo de sacrificio. Entonces, "Adelante, agrega tus holocaustos a tus otros sacrificios y come la carne tú mismo, porque cuando saqué a tus antepasados de Egipto y les hablé, no les di órdenes".

La NVI dice "acerca de las ofrendas quemadas". Pero ya ves lo que hace la traducción de Allis. La versión King James dice "concerniente" y la NVI dice "acerca de", pero esa es la preposición 'al', busca el texto hebreo allí, 'al'. ¿Cómo se traduce ese 'al'? ¿Es "sobre" o "preocupante" como dicen la NVI y la versión King James? Allis dice "no"; debería ser "debido a" o "en aras de". En otras palabras, "Cuando saqué a vuestros

antepasados de Egipto y les hablé, no les di órdenes 'a causa de' holocaustos y sacrificios”, porque no los necesito. Puedes quedártelos para ti. Creo que esa sugerencia encaja mejor con el versículo 21. “Adelante, agreguen sus holocaustos a sus otros sacrificios y coman ustedes mismos la carne”, no necesito sus sacrificios. Lo que quiero es tu obediencia. Entonces, de nuevo, creo que lo que hace Jeremías no es decir que los sacrificios son algo a lo que el Señor se opone fundamentalmente. Es la forma en que los israelitas traían los sacrificios a lo que el Señor se oponía.

3. El lugar del ritual en la religión

Probablemente en una comunidad evangélica esto no es un problema, no es una pregunta que la gente esté abordando. Vas a un campus universitario donde los estudiantes toman un curso sobre la "Biblia como literatura", este es el tipo de material del que hablarán. Es en todos estos libros de texto que se usan en ese tipo de tratamiento del Antiguo Testamento. Entonces, estoy seguro de que hay muchas personas que piensan que se opone a este tipo de ideas. Por lo menos llama nuestra atención a la pregunta de por qué los profetas hablan tan fuertemente a Israel acerca de su obediencia ritual. Porque entonces surge la pregunta, ¿cuál es el lugar del ritual en la adoración? Ese es un problema continuo y continuo incluso hoy en día. ¿Cuál es el lugar del ritual en nuestra adoración? En diferentes formas, puedes caer en los mismos tipos de abuso del ritual hoy en día como lo hicieron los israelitas en el período del Antiguo Testamento. Piensas que simplemente yendo a una iglesia, recitando ciertos credos, ofreciendo ciertas oraciones, ganas el favor de Dios. No si tu vida no está dando al mismo tiempo alguna evidencia de que estás deseoso de vivir de la manera en que el Señor quiere que vivas. Los rituales no traen automáticamente la bendición y el beneficio de Dios. Eso tampoco quiere decir que carezcan de importancia y que debamos dejarlos de lado, porque su uso es real.

B. Los profetas eran funcionarios del culto

1. Explicación del punto de vista Pasemos a B., el otro extremo de esta posición, es decir, “Los profetas eran funcionarios del culto”. 1. debajo de eso es, "Explicación de la vista". Diría que hoy hay un mayor reconocimiento que hace 30 o 40 años de que los

profetas no se oponían fundamentalmente al culto, pero el péndulo ha oscilado. En los últimos 50 años ha habido un movimiento entre un cierto segmento de eruditos del Antiguo Testamento para vincular al profeta y el culto tan estrechamente que los profetas, así como los sacerdotes, son vistos como funcionarios oficiales del culto.

a. Defensores de Aubrey R. Johnson

Uno de los defensores de este punto de vista cuyo trabajo ha sido traducido al inglés es Aubrey R. Johnson. Si observa la parte inferior de la página 12, tiene citas de su volumen *The Cultic Prophet in Ancient Israel*, dice: “Como resultado, los actos de intercesión del papel del profeta han sido más o menos pasados por alto. Sin embargo, es indudable que el *nabi* o profeta, como figura profesional, era tanto el representante del pueblo como el portavoz de Yahvé; era parte de su función ofrecer oración así como dar la respuesta divina u oráculo. Siendo este el caso, surge nuevamente la pregunta de cuál era exactamente el estatus de estos especialistas consultivos. ¿Tenían ellos, como los primeros profetas, una posición dentro del culto similar a la del sacerdote? En particular, ¿debemos pensar en los profetas de Jerusalén como miembros del personal del templo?” Por supuesto que es una pregunta, pero su conclusión es "sí".

b. Sigmund Mowinckel y los profetas del culto

Existe mucho movimiento hacia la inclusión de los profetas como parte del culto en el sentido de que eran funcionarios del culto, lo que proviene de la influencia de un erudito noruego del Antiguo Testamento llamado Sigmund Mowinckel. Encontrarás su nombre en tu bibliografía. Publicó varios volúmenes sobre los Salmos, y en uno de esos volúmenes, argumentó que en los Salmos, Dios a veces habla directamente. Por ejemplo, el Salmo 75:2 y siguientes dice: “Te damos gracias, oh Dios, te damos gracias, porque cercano está tu Nombre; los hombres hablan de tus maravillas. Tú dices: 'Elijo el tiempo señalado; soy yo quien juzga rectamente. Cuando la tierra y toda su gente tiemblen, yo soy quien sostiene firmes sus pilares'”. Usted ve allí en el primer versículo, Dios está hablando de manera muy similar a la forma de hablar profético. Mowinckel argumentó a

partir de ejemplos de ese tipo que obtienes un estilo de discurso profético incrustado en muchos de estos salmos. De ahí concluyó que la mayoría de los Salmos se originaron en el culto y que las palabras de muchas partes de los salmos fueron pronunciadas por profetas que estaban relacionados con las observancias del culto. Él los llamó “profetas de culto”. Entonces, la primera persona del singular la consideró como una respuesta oracular del profeta que estaba trayendo la palabra de Dios a la gente que adoraba mientras se reunía. Así que además del sacerdote, que traía ofrendas en el templo, tenías una persona que daba un oráculo allí. Trajo la palabra de Dios en el contexto del culto religioso. Entonces, su conclusión fue que los profetas y los sacerdotes eran dos oficios diferentes del servicio del templo, o la adoración en varios otros santuarios. A veces podían estar unidos en una sola persona—Ezequiel era un profeta y un sacerdote—pero, en general, sentía que eran dos personas separadas, ambos funcionarios de culto.

2. El apoyo bíblico es débil

Puede preguntar: "¿Dónde está el apoyo bíblico para esto?" En los escritos de estas personas hay muy poco apoyo bíblico directo para la teoría. Algunos argumentan que Samuel estaba unido al tabernáculo en Shiloh. Estaba apegado al lugar del sacrificio en Ramá. Tiene referencias dispersas a profetas y sacerdotes que se mencionan juntos. Por ejemplo, Isaías 28: 7 donde obtiene esta declaración: "Los sacerdotes y los profetas se tambalean por la cerveza y se embriagan con el vino". Entonces, los sacerdotes y los profetas se mencionan en la misma oración como si estuvieran conectados entre sí de alguna manera. Jeremías 4: 9, tiene una referencia similar "'En ese día', declara el Señor, 'el rey y los oficiales se desanimarán, los sacerdotes se horrorizarán y los profetas se horrorizarán'". Enumera sacerdotes y profetas juntos. Tienes a Elías conectado con ritos o ceremonias de sacrificio allí en el Monte Carmelo, cuando se enfrenta a los sacerdotes de Baal. Tienes profetas apareciendo en el templo, Jeremías, por ejemplo. En el libro de Jeremías capítulo 7 él está en el atrio del templo. Vea que todas estas son referencias indirectas. Hay poca evidencia explícita sobre la cual basar la teoría.

C. La opinión de que los profetas no eran ni anticulitos como tales, ni funcionarios cultuales, sino simplemente proclamadores de la revelación divina

Pasemos al 3., “Evaluación de la vista”. Si miras el artículo sobre profecía en el *New Bible Dictionary*, J. Motyer escribe, “la base para la posición del profeta de culto es en gran parte inferencial. Es difícil ver cómo una teoría podría ser estable cuando se basa en cimientos tan débiles”. Creo que tiene razón en que hay muy poca evidencia directa que respalde la conclusión de que los profetas eran funcionarios del culto. EJ Young en su volumen *Mis siervos los profetas* dice: “Nosotros dejaríamos sin respuesta la cuestión de la relación precisa entre los profetas y el templo. No creemos que se haya dado suficiente evidencia en las Escrituras para permitir que uno se pronuncie con certeza sobre el asunto”. La monografía de Johnson, que es una que vimos en *The Cult Prophet in Ancient Israel*, sirve como un correctivo saludable a las actitudes que se hicieron predominantes bajo las escuelas de Wellhausen que serían anti-culto. Así que es un correctivo a eso. Nos hace ver que ciertamente había alguna conexión entre los profetas y el lugar del sacrificio. Sin embargo, nosotros, por nuestra parte, no podemos decir cuál fue esta conexión. No podemos seguir la afirmación de Johnson de que los profetas eran especialistas en cultos. Creo que Motyer tiene razón en que se basa en gran medida en pruebas no sólidas.

Así que pasemos a C., “La opinión de que los profetas no eran anti-cultistas como tales, ni funcionarios de cultos, sino simplemente proclamadores de la revelación divina”. Me parece que aquí es donde está el resultado final. Hemos hablado desde el principio que la función profética descansa en la vocación divina. Dios podría llamar a un sacerdote para que funcionara como profeta. Ezequiel fue un ejemplo de eso. Podía llamar a un agricultor como lo fueron Eliseo y Amós. Quienquiera que haya sido, esa persona fue llamada por Dios para proclamar su palabra; Dios puso su palabra en su boca y dieron el mensaje de Dios al pueblo de Dios. Me parece que cuando miras todo el Antiguo Testamento y los escritos de los profetas, la conclusión es: los profetas no estaban en contra del culto como tal, ni los funcionarios profesionales del culto. Tenemos muy poca evidencia para cualquiera de esas posiciones. A veces los profetas denunciaron

el culto, pero lo hicieron cuando se desvió de su propósito previsto; no se oponían fundamentalmente a ello. Creo que lo que los profetas promovieron fue lo que yo llamaría una “unidad de pacto” de la disposición interna del corazón para amar al Señor con todo el corazón, la mente y el alma, y la expresión externa de ese amor en rectitud ética y moral, hacer justicia, amar al prójimo, etcétera, así como en la práctica del culto según las normas divinamente prescritas. Así que necesitas todos esos componentes, simplemente no pasas por rituales y esperas ganar el favor de Dios. Esos rituales deben combinarse con el amor por el Señor y el deseo de vivir de acuerdo con los propósitos del Señor. Eso se hace tanto por ética como por observancia ritual.

Los actos de culto no tienen valor en sí mismos. Creo que eso es algo que los profetas le están diciendo al antiguo Israel, es algo que también nos pueden decir a nosotros. Los actos de culto son significativos solo cuando se realizan como una expresión de amor indiviso por Dios y un deseo de caminar en sus caminos. Cuando una persona ama a Dios y desea caminar en sus caminos, eso se expresará en actos rituales. Pero los actos rituales separados de ese amor a Dios y el deseo de andar en sus caminos son una abominación al Señor. Creo que eso es lo que los profetas están diciendo cuando condenan lo que está pasando en Israel con respecto a la multiplicación de la quema de ofrendas pero viviendo vidas que eran completamente contrarias a los deseos de Dios.

VIII. La composición de los libros proféticos: ¿fueron escritores los profetas?

Sigamos . Número romano VIII. es: “La composición de los libros proféticos: ¿fueron escritores los profetas?” Hay 3 o 4 sub-puntos. A. es, “visión tradicional”. B. es, “Escuela Crítica Literaria”. C. es, “Escuela de Historia y Tradicional, esa es la escuela de tradición oral”.

A. La visión tradicional

Los profetas escritores son llamados así porque pusieron su mensaje por escrito para que pudiera ser preservado en forma permanente. Según ese punto de vista, los profetas eran escritores. Quizás pasajes como Jeremías 36:1-28 e Isaías 30 versículo 8 puedan arrojar algo de luz sobre el método en el que se escribieron las cosas.

1. Jeremías 36:1-28

Jeremías 36:1-28 es bastante interesante. Veamos eso. Es la descripción más explícita de poner un mensaje profético en forma escrita. Usted lee: “En el cuarto año de Joacim rey de Judá, vino esta palabra de parte del Señor a Jeremías: 'Toma un rollo y escribe en él todas las palabras que te he hablado acerca de Israel, de Judá y de todas las demás naciones desde el tiempo Comencé a hablarles en el reinado de Josías hasta ahora. Tal vez cuando el pueblo de Judá se entere de cada calamidad que planeo infligirles, cada uno de ellos se volverá de su mal camino; entonces perdonaré su maldad y su pecado.'” Así que el Señor le dice a Jeremías que haga que un escriba ponga por escrito este mensaje.

Entonces, ¿qué hace Jeremiah? Versículo 4, “llamó a Baruc hijo de Nerías, y mientras Jeremías dictaba todas las palabras que el Señor le había dicho, Baruc las escribía en el rollo”. Entonces ese rollo fue llevado a la corte y leído al rey. ¿Qué hizo el rey? Usted lee en el versículo 21: “El rey envió a Jehudí a buscar el rollo, y Jehudí lo trajo de la habitación de Elisama el secretario y se lo leyó al rey y a todos los oficiales que estaban junto a él. Era el noveno mes y el rey estaba sentado en el aposento de invierno, con un fuego ardiendo en el brasero frente a él. Cada vez que Jehudí había leído tres o cuatro columnas del rollo, el rey las cortaba con un cuchillo de escribano y las echaba en el caldero, hasta que todo el rollo se quemaba en el fuego”. En el versículo 26 se lee: “El rey mandó a Jerameel , hijo del rey, a Seraías hijo de Azriel ya Selemías hijo de Abdeel , que arrestaran al escriba Baruc y al profeta Jeremías. Pero el Señor los había escondido”, así que no los arrestaron.

Después que el rey quemó el rollo que contenía las palabras que Baruc había escrito al dictado de Jeremías, la palabra del Señor vino a Jeremías: 'Toma otro rollo y escribe en él todas las palabras que estaban en el primer rollo, que Joacim rey de Judá quemado. Dile también a Joacim rey de Judá: Así dice el Señor: Tú quemaste ese rollo y dijiste: '¿Por qué escribiste en él que el rey de Babilonia ciertamente vendría y destruiría esta tierra y exterminaría de ella tanto a los hombres como a los animales? ?'” Por tanto, así dice el Señor acerca de Joacim rey de Judá: 'Él no tendrá quien se siente en el trono de

David; su cuerpo será arrojado y expuesto”.

Entonces, el Señor le dice a Jeremías que ponga este mensaje en un rollo y Jeremías dicta el mensaje y el escriba lo copia, se envía al rey, lo quema, luego el Señor le da el mensaje nuevamente y lo escribe de nuevo.

2. Isaías 30:8

Isaías 30 versículo 8 es otro texto que tiene una referencia a la escritura, donde dice: “Ve ahora, escríbelo en una tabla para ellos, escríbelo en un rollo, para que sea un testigo perpetuo en los días venideros”. Así que el mensaje había sido dado y el Señor dijo: “Escríbelo en un rollo”. Ahora, esos dos pasajes son probablemente los pasajes más claros que abordan el tema de “¿Eran escritores los profetas ?” Y arrojan algo de luz sobre los métodos por los cuales los libros proféticos nos llegaron. No sabemos mucho más que estos pocos tipos de comentarios. No hay mucha evidencia interna para establecer el método seguido en cada caso pero parece claro que al menos en algunos casos, los profetas escribieron los mensajes ellos mismos quizás otros tomaron el mensaje y lo conservaron si fue entregado oralmente, pero parece que los profetas eran escritores, no meros oradores. No sabemos con claridad si en todos los casos, el profeta mismo escribió el material que estaba contenido en el libro que lleva su nombre, si fue escrito por escribas o editado y compilado por otra persona. Pero la opinión tradicional es que los profetas eran escritores.

b. La Escuela Crítica Literaria

B. es, “La Escuela Crítica Literaria”. En la escuela crítica literaria, los profetas también fueron considerados escritores. Sin embargo, la gran tarea que se propusieron los críticos literarios fue ordenar y separar lo original de lo que se añadió posteriormente. Entonces, trataron de distinguir el original de las adiciones secundarias de épocas posteriores para determinar qué era auténtico y verdadero, atribuible al profeta cuyo nombre llevaba el libro, en comparación con lo que se había agregado más tarde. Muy rápidamente, las ideas racionalistas que excluyen las predicciones genuinas comenzaron a desempeñar un papel. Te encuentras con declaraciones proféticas, en particular de Isaías,

hablando de Ciro, eso no fue posible y debe haber venido de otra persona, no del profeta Isaías. Hay muchas ilustraciones de esto.

Entonces, lo que quiero hacer bajo la escuela de crítica literaria es hablar sobre dos libros que están particularmente bajo ataque por no ser las mismas palabras del profeta cuyo nombre lleva el libro. Esos dos libros son Isaías y Daniel.

No tanto Isaías 1-39, donde hay mucha variación aquí. Incluso entre los eruditos críticos hay una disposición general a atribuir al menos gran parte del 1-39 al profeta Isaías en la época de Acáz y Ezequías. Pero cuando llegas a los capítulos 40-66, hay un consenso bastante amplio de que no habla Isaías, sino el Segundo Isaías en la época de Ciro, al final del cautiverio en Babilonia. Cosas similares se hacen con Daniel. Así que miremos a Isaías y Daniel bajo la Escuela Crítica Literaria.

1. Isaías 40-66 – o “Segundo Isaías”

Los principales críticos literarios afirman con frecuencia que Isaías no es el autor de los capítulos 40-66 del libro de Isaías. Por lo general, los eruditos que se mueven en la corriente principal de los estudios bíblicos contemporáneos se refieren a él como Deutero-Isaías. Lo encontrará en los títulos de los comentarios. Lo encontrará en los comentarios principales, un comentario sobre Isaías y un comentario sobre Deuteronomio -Isaías. Obtiene un volumen sobre Isaías 1-39, otro volumen sobre el capítulo 40 y siguientes.

1. Raquel Margalioth

Mire sus citas, página 14, hay un estudio muy interesante sobre Isaías realizado por una mujer, Rachel Margalioth, una erudita judía, que argumenta a favor de la unidad del libro de Isaías. Note lo que dice allí en la parte superior de la página: “La suposición de que el libro de Isaías no es obra de un solo autor, sino que los capítulos 40 al 66 pertenecen a un profeta anónimo que vivió durante el Regreso a Sión, se considera como uno de los logros más importantes de la crítica bíblica. Este juicio ha ido más allá de los círculos académicos y ha sido generalmente aceptado por todas las clases, y se ha convertido en parte de la educación bíblica. Rara vez se encuentra una persona iluminada que no lo acepte como una verdad incuestionable”.

Declaración interesante. “La división del libro fue expresada por primera vez por la escuela crítica de Doederlein (1775). Su sistema fue desarrollado y ampliado por los críticos cristianos”, y ella tiene una gran cantidad de ellos allí. “Muchos eruditos judíos siguieron su estela”, entre los que se mencionan está Kraus y su “comentario científico sobre Isaías”. “Es un hecho aceptado entre los comentaristas modernos que los capítulos 40 hasta el final no son de Isaías”. Continúa: 'Según nuestro estado actual de conocimiento, sería un esfuerzo infructuoso por parte de cualquiera tratar de probar la autenticidad de estos capítulos, ya que la evidencia interna muestra que no pueden atribuirse al verdadero Isaías. ’” Ahora bien, ese es el tipo típico de declaración que se encuentra en la literatura.

2. Enfermera titulada Whybray

Ella escribió ese libro en 1964, si encuentra una discusión más reciente sobre esto, mire la página 15A bajo RN Whybray , *The Second Isaiah* . No sé si conoces esa serie de volúmenes llamada Guías del Antiguo Testamento. Son libritos, normalmente de ciento cincuenta páginas como máximo, y hay uno por cada libro del Antiguo Testamento. Lo que hace es presentarte la autoría, la fecha, es muy parecido a Freeman, excepto un libro sobre cada libro canónico con importantes problemas de interpretación, análisis crítico de la autoría, la fecha y los antecedentes históricos. Cuando llegas a Isaías en la serie del Antiguo Testamento, no hay un solo volumen para Isaías, mira, hay un volumen para Isaías, y luego está este volumen, El segundo Isaías, para los capítulos 40 al 66. Whybray escribe esto diciendo: “ Este volumen , al igual que mi comentario sobre Isaías 40-66 en la Biblia del Nuevo Siglo, mis dos monografías... es el resultado de una preocupación constante por la segunda mitad del Libro de Isaías desde que preparé conferencias sobre él por primera vez en 1965. Creo que el punto de vista que durante muchos años se ha sostenido casi universalmente que los capítulos 40 a 55 son sustancialmente obra de un solo 'profeta del exilio' anónimo, sigue siendo válido y es probable que siga siendo la opinión de la mayoría de los estudiosos”. Entonces, cuando preguntas quién fue el autor de Isaías 40 al 66. Es un profeta anónimo, que vive en la época del exilio. No sabemos

quién fue. Más o menos un consenso de que el propio Isaías no escribió la segunda parte del libro.

3. Base para el segundo argumento de Isaías

Ahora, ¿cuál es la base para llegar a ese tipo de conclusión? Cuando miras los argumentos que encuentras en aquellos que abogan por este punto de vista de Deuteronomio -Isaías, los argumentos generalmente presentados son básicamente tres argumentos. He tratado de reducir la esencia de esto a tres argumentos fundamentales.

a. Se dice que los conceptos e ideas que se encuentran en Isaías 40 a 66 difieren significativamente de Isa. 1-39

un . “Se dice que los conceptos e ideas que se encuentran en Isaías 40 al 66 difieren significativamente de los conceptos e ideas que aparecen en las secciones no contestadas de la primera parte del libro”, es decir, la primera parte del libro atribuida a Isaías. En otras palabras, hay algo de cobertura allí, porque algunos eruditos dirán que no todo el primer Isaías pertenece a Isaías, parece haber algún material secundario allí. Pero en general, el argumento es que si observa los conceptos e ideas presentados en Isaías 1-39, y los compara con los conceptos e ideas que encuentra en 40-66, hay una diferencia lo suficientemente significativa en conceptos e ideas para dibujar el conclusión de que no se trata de obra de un solo autor, por diferencia de conceptos e ideas. Volveremos y veremos las respuestas a estos argumentos y completaremos los argumentos un poco más en un minuto.

b. Una diferencia notable en lenguaje y estilo entre las dos partes del libro de Isaías

El segundo argumento alega que hay una diferencia notable en el lenguaje y el estilo entre las dos partes del libro. Eso se vuelve más técnico, mirando el uso de palabras, construcciones gramaticales, ese tipo de cosas. A partir de eso, intentan argumentar que dos partes de este libro no pudieron haber sido escritas por la misma persona, porque su lenguaje y estilo difieren.

C. El trasfondo histórico de los capítulos 40-66 no es el trasfondo histórico de la época de Isaías

El tercer argumento dice que el trasfondo histórico de los capítulos 40-66 no es el trasfondo histórico de la época de Isaías. Isaías vivió en la época de Acaz y Ezequías hasta la época de Manasés. En los capítulos 40-66 Jerusalén y el templo son destruidos, el pueblo está en el exilio en Babilonia y están a punto de ser liberados del exilio por medio de este gobernante persa, Ciro, a quien se menciona por nombre. Entonces, la conclusión es que Cyrus ya debe haber llegado a la escena mundial cuando se escribió esto. Pero la mayoría de los eruditos que adoptan este punto de vista argumentarían que sería imposible que alguien supiera el nombre de Ciro en el tiempo de Isaías, el profeta de Acaz y el tiempo de Ezequías. Así que esos son los tres argumentos generales: conceptos e ideas, lenguaje y estilo, y trasfondo histórico; son diferentes en los capítulos 40-66 de lo que precede. Si lees a las personas que lo discuten y luego analizas lo que dicen, en cuanto al apoyo a Deuteronomio -Isaías, encontrarás que ahí es donde se centran los argumentos.

2. Evaluación: contraargumentos

a) Conceptos e Ideas Difieren de la Segunda Parte del Libro

Veamos el primer argumento: "Los conceptos y las ideas difieren de la segunda parte del libro a la primera parte del libro no cuestionada". Yo diría que este argumento no es concluyente y no puede ser concluyente porque depende del juicio de una persona en cuanto a hasta qué punto las diferencias en concepto e ideas indican o requieren una diferencia en la autoría. Creo que, en última instancia, eso es un subjetivo de determinación. Las diferencias en conceptos e ideas no llevan necesariamente a la conclusión de que se requiere un autor diferente. Tenga en cuenta que los defensores de la posición no afirman que haya contradicciones en los conceptos e ideas entre las dos partes del libro. Si hubiera contradicciones, este sería un argumento mucho más fuerte, pero ese no es el argumento. Creo que es difícil argumentar que las diferencias en conceptos e ideas requieren una diferencia en la autoría. Más aún cuando has considerado

que el libro, si aceptas lo que dice ser, no es solo palabra humana, sino una palabra divina; es revelación divina. ¿No es posible que Dios pudiera comunicar diferentes ideas, verdades y conceptos en diferentes períodos de la vida profética de un individuo, a saber, Isaías? Isaías vivió y ministró durante un largo período de tiempo. Parece ser que su ministerio fue desde alrededor del 740 hasta el 681 aC Eso serían 60 años aproximadamente. Ahora, durante un período de 60 años, ¿es posible que pueda haber desarrollo en conceptos e ideas? Esperarías que sí. ¿Significa eso que tienes que concluir que hay un autor diferente? Como prosigo y digo aquí, ¿por qué, por ejemplo, esta revelación especial acerca del servicio de Yahvé no se debe dar por primera vez en la última parte de la vida de Isaías? Ahora, ese es un nuevo concepto que está en la segunda mitad del libro, el tema del siervo del Señor es un tema que no tenemos en la primera parte del libro que se desarrolla en la segunda parte del libro. ¿Eso requeriría un autor diferente?

Hay una cita en la página 13 donde Driver dice, por ejemplo, que el concepto de Dios en Isaías 40 al 66 es “más grande y más completo”, esas son sus palabras, ¿Es eso algo para ser considerado imposible en la escritura del mismo profeta? Cuando Driver dice: “El propósito divino en relación con las naciones, especialmente en relación con la misión profética de Israel, se desarrolla de manera más comprensible”. ¿Eso requiere un autor diferente? ¿O es solo una progresión en el pensamiento a lo largo del tiempo? Driver argumenta que la diferencia en conceptos e ideas es la base de la diferencia en la autoría. Sin embargo, admite que no hay una distinción esencial entre las dos secciones cuando dice: "Verdades que simplemente se afirman en Isaías", esa es la primera parte del libro, "siendo aquí objeto de reflexión y argumento".

Entonces, me parece que este argumento descansa en gran medida en ese juicio subjetivo. ¿En qué medida la diferencia, y en particular las diferencias que no son contradictorias, muestran el desarrollo y quizás la introducción de nuevas ideas y temas, en qué medida eso, en sí mismo, lo obliga a llegar a la conclusión de que debe haber tenido un autor diferente? Esa es una llamada de juicio. No es una conclusión necesaria.

De hecho, A. Comica , en un estudio en francés, argumentó a favor de la unidad

del libro sobre la base de acuerdos en conceptos e ideas entre las dos secciones. Hay muchas características de Isaías 1-39 y 40-66, en las que sí encuentra concordancia en conceptos e ideas. Así que no es tan radical en este cruce como podrían sugerir algunos de los defensores de la teoría de Deuteronomio -Isaías. Supongo que será mejor que nos detengamos aquí y lo retomemos en la página 3, “Argumento del lenguaje y el estilo”, que creo que es un argumento más importante que los conceptos y las ideas.

Transcrito por Dan Montgomery
Editado en bruto por Ted Hildebrandt
Edición final por Katie Ells
Re-narrado por Ted Hildebrandt